

**INVOCACIÓN AL APOSTOL SANTIAGO EL DÍA
17 DE SEPTIEMBRE DE 2010.**

**REALIZADA POR EL PRESIDENTE DE LA
CONFEDERACIÓN NACIONAL DE LA
CONSTRUCCIÓN (CNC)**

INVOCACIÓN:

Señor Santiago, amigo de Cristo y guía de quienes peregrinamos a tu casa:

Los miembros de la Confederación Nacional de la Construcción de España llegamos a esta magnífica obra, de diversos estilos pero rica de armonía, y nuestro ánimo experimenta una profunda alegría y asombro ante la fe y el esfuerzo de tantas personas que hicieron posible la construcción de esta Catedral para acoger tu venerable sepulcro. Nos sentimos continuadores de tantos hombres y mujeres de la historia que han contribuido a hacer del mundo una digna morada para todos.

Venimos de distintos lugares de nuestra patria a esta entrañable tierra de Galicia,

que tú has escogido para reposar y animar a todos los caminantes que buscamos sentido y razón para nuestras vidas. Somos, Señor Santiago, una organización que trabaja por el progreso de la construcción, por engrandecer y hacer más habitables nuestros pueblos y ciudades con todo lo que supone de actividad económica y generación de empleo; somos, también, hacedores de caminos y puentes, unidos por el impulso del caminante y el espíritu del peregrino. Sabes, amigo del Señor y protector nuestro, que no estamos en el mejor momento; por ello, imploramos bendición para dar lo mejor de nosotros mismos y quienes trabajan con nosotros, y tu ayuda en nuestras tareas profesionales y acierto en nuestro trabajo diario.

Te pedimos también, Señor Santiago, tu intercesión y protección sobre nuestras familias y nuestro quehacer diario, no

siempre comprendido pero siempre arduo y duro, desempeñado con grande preocupación por el bienestar de nuestros conciudadanos. En fin, que el espíritu que nos ha unido en estos días, y hoy expresamos con la peregrinación a tu casa, permanezca entre nosotros como signo de nuestro afán de servicio y fraternidad al ciudadano e impulso de un sector fundamental en la vida de nuestra sociedad.

Señor Santiago, hoy nos ha juntado el deseo de unirnos para ganar las gracias del Jubileo Compostelano y ponernos bajo tu amparo. Que entre nosotros no se pierda este sentimiento fraternal y que mantengamos la ilusión de los peregrinos de todos los tiempos: más arriba, más adelante con tu ayuda y protección.

Santiago de Compostela, 17 de septiembre de 2010.